

CENS 453 Quilmes.

Materia :biología 1er año

Actividades de continuidad pedagógica..

Hola chicos, cómo están? espero que cuidándose mucho desde sus casas. les dejo éste material para leer y resolver las actividades.

quería decirles que tengan siempre en cuenta que en éstos tiempos tan difíciles que nos toca transitar como sociedad, TODOS en el cens los estamos acompañando para que puedan continuar con sus estudios. Les dejo un saludo esperando verlos pronto en la escuela.

ACTIVIDADES:

1) Realizar una lectura comprensiva del siguiente texto y ver el video del siguiente link ,

<https://www.youtube.com/watch?v=GU67Z63wOJ4>

a)¿Por qué los virus son parásitos intracelulares obligatorios?

b)¿Cómo podemos ver en el texto, en el año 2009 en el mundo se produjo una pandemia por el virus llamado N1H1 (gripe A). Investigar ¿ Cuáles son las similitudes entre el modo de transmisión de ése virus(gripe A) y el del COVID 19,(coronavirus actual).

c)¿Cuáles son los medios de prevención más importantes para combatir el coronavirus?

d)¿ Por qué es tan importante el cumplimiento estricto de la cuarentena obligatorio determinado por el gobierno nacional?

les dejo un saludo. profesora: patricia Cortesi.

Los virus atacan de nuevo

No es de sorprender que la palabra **virus** derive del latín *virus*, que significa veneno o ponzoña. Este nombre fue elegido por los científicos para denominar a estos **complejos supramoleculares** formados por ADN o ARN y proteínas, que infectan a una célula y "toman poder" sobre ella. En ese momento, la célula deja de sintetizar sus propios metabolitos y se convierte en una fábrica de moléculas virales: la célula ha sido "envenenada".

Los virus no pueden reproducirse fuera de la célula, por este motivo, se los considera **parásitos intracelulares obligados**.

Cada año se identifican nuevos virus o **cepas** (variedades genéticas de un determinado tipo viral). Pero estos virus, ¿son realmente nuevos? En realidad, ninguno puede aparecer de repente; lo que sucede, es que las mutaciones que estos sufren, o las recombinaciones que se establecen entre virus existentes, generan nuevas variedades virales, muchas veces más peligrosas para los seres humanos que las anteriores. Una prueba de esto fue la epidemia de **gripe aviar** sufrida en Asia en 2003 o, algo que nos tocó más de cerca, la pandemia de la **gripe A (H1N1)** padecida durante 2009. De acuerdo con las investigaciones realizadas por diferentes virólogos y epidemiólogos, la Organización Mundial de la Salud elaboró diversos informes sobre el estado de la pandemia, que dio a difundir en los medios de comunicación; en ellos explicaba en qué consistía este nuevo virus y

las estrategias que tenía que poner en práctica la población para evitar tomar contacto con este patógeno.

El virus H1N1 es una variedad del virus de la influenza tipo A. Con esta letra se designa a la familia de los virus de la gripe que atacan a seres humanos, cerdos y aves; las letras H y N hacen referencia a dos proteínas, **hemaglutinina** y **neuraminidasa**, que están presentes en este virus.

La hemaglutinina es la proteína responsable de que el virus se una a la célula infectada, mientras que la neuraminidasa interviene en la fase final de la liberación del virus en las células: provoca, luego de la replicación viral, la salida del virus de la célula infectada y permite su dispersión por todo el tracto respiratorio.

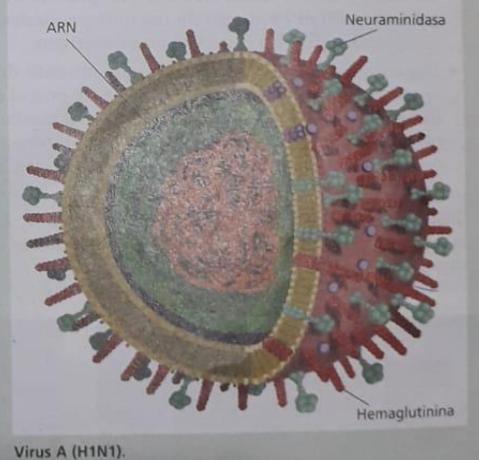
Desde hace varios años, los virus de la influenza que infectan al ser humano son del tipo A y las mutaciones mayores se producen con una periodicidad de entre 10 y 40 años. Cuando ello ocurre, se observa un cambio en los subtipos circulantes, ante los cuales la mayoría de la población no presenta inmunidad, y se desencadenan de este modo nuevas pandemias.

El 11 de junio de 2009, la Organización Mundial de la Salud

clasificó a la pandemia de la gripe A (H1N1) como **alerta 6**; esta clasificación define el alto grado de transmisibilidad del virus y su gran expansión geográfica.

Otro subtipos de este virus se presentaron ya en el siglo pasado, ocasionando la pandemia de 1918, y años después, la de 1957, adoptando formas devastadoras.

Una de las conclusiones de este organismo fue que la gravedad de la pandemia de la gripe A, además de estar relacionada con el grado de virulencia de un virus —que es nuevo y que no ha tenido gran circulación entre la población humana— está influenciada por diversos factores, como el sistema inmune de las personas, o las afecciones de base de cada una de ellas, como por ejemplo problemas respiratorios.



Virus A (H1N1).